

GRANDIOSA VITORIA, QUE CIENTO Y SESENTA HOMBRES DE LANZA de la Isla de Santo Domingo, tuvieron contra siete mil Ingleses, que con pretexto de tomar la dicha Isla, desem- barcó la Armada de Guallermo Pen, la qual se componia de sesenta y dos Baxeles de guerra. Sucedió el Miercoles veinte y tres de Junio de este presente Año de mil y seiscientos y cinquenta y cinco.

*Esta nueva embió a su Magestad desde la Ciudad de Santo Domingo
el señor Don Diego Gombos y Zapata, y con ella salió de Puerto-
Rico, el Bachiller Juan Francisco Gonzalez, a 13. de Julio de este
dicho año: el qual llegó a España a primero de Setiembre,
y pasó a Madrid por la posta, a dar el pliego
en manos de su Magestad.*



DESPUES QUE

DOLIVERIO CROMVEL ASCENDIO a las honras de Protector de los tres Reynos de Inglaterra, Escocia, e Irlanda (que fue a 16. de Diciembre del año pasado de 1654.) y a ser Cabeça de aquellos Parlamientos, y casi dueño absoluto de aquella Republica, haciendo se tratar con igual ostentacion y grandeza a la que tuvieron los Reyes de la Gran Bretaña dividido sus Armadas en tres Esquadras.

La primera mandò quedar en el Canal de Inglaterra, en numero de treinta Navios, a cargo del General George Monck, para custodia y guarda de los Reynos de aquella Republica, y para la oposicion de los dísnicos de Carlos II. Rey de Inglaterra, y Escocia (hijo de Carlos I.) quien, delamparado de su primo el Rey de Francia, se halla al presente en Alemania, solicitando el favor y ayuda de algunos Principes Soberanos, contra las Armas del Protector de Inglaterra.

La segunda Esquadra de Navios embió Cromuel a las Costas de

de Italia, a cargo del General Roberto BlacK, con pretexto de cobrar de el Duque de Florencia el resto de la moneda, en que se concia el daño que recibió vna Esquadra de Navios Ingleses, que se retiró al Puerto de Liorna, hu yendo de vntro de Armada Olandesa, que y va en su seguimiento: y por no auer admitido el Duque de Florencia a los Ingleses en el dicho Puerto, se hallaron obligados de salir a pelear con los Olandeses en cuya batalla (que sucedió el año pasado de mil y seiscientos y cinquenta y tres, antes que estas dos Republicas hiziesen las Pazés, que oy conservan las quales se firmaron en Londres a 15. de Abril de 1654.) quedaron los Olandeses vencedores, y los Ingleses vencidos y este daño se apreció en cierta cantidad de moneda, que por no llegar a rompimiento con Inglaterra, ha ydo el Duque (por medio de el señor de Améigo Salvestri su Embaxador en Londres) pagandole a Cromuela ciertos plaços, y para la paga del vltimo, fue Roberto BlacK a Liorna, con audiencia de treinta Ministros Executores (que fueron otros tantos Navios de guerra) los quales cobraron de su Alteza, el principal y costas el dia quatro de Entro deste año de mil y seiscientos y cinquenta y cinco. Còque Roberto BlacK salió de Liorna a 16. de febrero, y se fue a las Costas de Berberia; llegó con su Armada a Tripel, y pidió los Cautiuos Ingleses que alli auia, los quales no quisieron los Mahometanos entregar sin rescate, y por composicion vinieron a darles vn precio inimo por cada cautiuo. Y despues que Roberto BlacK los tuvo en su poder, sintiendo por agrauo que por ellos huiesen pedido los Turcos rescate, quiso dexar végado el desácatò hecho a su Armada, y en parte desagraviar los cautiuos de la crueldad conque auian sido tratados de los Mahometanos. Y para ello determinò demoler el Castillo principal de aquel Puerto, como con efecto lo hizo, destruyendo juntamente grande cantidad de edificios: y demas desto pegò fuego a diez y siete Baxeles que alli auia. Empero muy presto les trocò el Turco el alboroço en pena y sentimiento; porque se ha renido noticia que a los demas de la Nacion Inglesa, que estauan comerciando en el Cayro, Alexandria, y en los demas Puertos de Turquia, los mandò passar a cuchillo, confiscandoles sus haciendas, que dicen passan de doze millones. De Tripol passò Roberto BlacK a las Costas de Berberia, y los Moros de Argel y Tuoz le entregaron los Cautiuos Ingleses que alli auia. Y finalmente despues de conseguidas todas estas facciones, se encamiò el General BlacK a las Costas de España, y entrò en la Baja de Cadix a los

primeros dias del mes de Junio deste dicho año adonde la dexa-
re nos por a ora, hasta que por menor se haga Relación particu-
lar de sus ditimos, la qual se pretende dar a la Estampa con toda
brevedad.

La tercera Esquadra (que contenia treinta y seis Baxeles) em-
biò Cromuel a las Costas de las Indias Occidentales. Esta salio de
los Puertos de Inglaterra a seis de Enero deste dicho año, a cargo
del General Guillermo Pen quien llegó por los fines del mes de
Febrero a las Islas de las Barbadas, con tres Baxeles menos de su
Armada, en que lleuan a la mayor parte de los bastimentos y mu-
niciones para ella, los quales se le perdió con vn temporal. Des-
de allí pasó a conquistar las Islas de San Martín, y San Christophal,
y echar fuera de ellas a los Pyrratas Franceses y Olandeses, que las
dominan, y señorean a quienes les aya quitado mas de treinta
Baxeles de guerra, é incorporados los con su Armada Inglesa. De
cuya facción an quedado muy agruados los Olandeses, y dello
dieron cuenta a los Estados Generales de las Provincias Unidas.

Por el mes de Março le llegaron de socorro a Guillermo Pen,
catorze Navios de guerra de Inglaterra, y poco del pues otros
nueve con bastimentos y municiones.

Del pues de lo qual parece, que Guillermo Pen intentò tomar
la Isla de Santo Domingo, y para conseguirlo, desembarcò mas
de siete mil hombres en ella. La destrucción que a esta gente les
haucedido, así en los que han muerto en la batalla que tuvie-
rno con los naturales de la Isla de Santo Domingo, como en los
que murieron de sed, y hambre en los montes de aquella Isla, se
sabe por el Auto, que embiò a su Magestad, desde la Ciudad de
Santo Domingo, el señor D. Diego Gamboa y Zapata con cuyo
Auto salio de Puerto-Rico, el Bachiller Juan Francisco Gonza-
lez, a 18. de Julio deste año, y llegó a España a primero de Setien-
bre de el, y pasó a Madrid a dar el pliego en manos de su Mage-
stad, dexando vna Carta para los señores Presidente, y Oydores
de la Casa de la Contratacion desta Ciudad, para que el Capitan
del Navio de Auto la entregasse a D. Pedro Mendez de Sucoma-
yor, que asiste en la Ciudad de Santucar ahu negocios tocantes
al seruicio de su Magestad, y de los dichos señores Presidente, y
Oydores, y el dicho Capitan hizo la declaración, que se verá por
la Carta, que el dicho Don Pedro Mendez de Suo mayor escri-
uió a los dichos señores, su fecha en Santucar de Barrameda, a
primero de Setiembre de este año de 1655. cuya copia es como
se sigue,



Copia

COPIA DE LA DICHA CARTA.

A Las diez de la noche llegó a mi posada Diego Izquierdo, que dize es Capitan y Maestre del Navio llamado Señora Santa Ana, y Maria, y San Juan de la Caridad, que salio de Puerto-Rico, a 18. de Julio, despachado del señor D. Diego Gamba y Zapata, con pliego para su Magestad, que lleua el Bachiller Juan Francisco González, que oy día de la fecha desta salio en tierra como a medio dia en Rota, en vn Barco de pescadores: y el contenido enerd para traerme la carta, que es con esta. Dize, que en Santo Domingo echò la armada Inglesa (que se componia de 62. Barcoles) mas de 700. hombres en campaña, y visierò marchando hasta las murallas de la Ciudad, a tiro de mosquetera, y que saliendo a ellos ciento y sesenta hombres de lanca, los rechazaron por tres vezes, matandoles mucha cantidad de gente: y que en los montes se hallaron muchos muertos de sed, y ha sobre. Y visto que no podian hazer presa, se retiraron, y se embacaron, y se hizieron a la mar, y que se juzgò iban a Xamaica: y que sobre la Zahona quedaron treze Naujos de vna buelta, y otra: y que la Artilleria les hizo mucho daño. Preguntéle, que sabia de Galeones? Dixome, que vna Fragata q̄ llegó a la aguada, dixo quedauan los Galeones en Cartagena, calados los masteles para invernár, hasta tener auiso de España: y que la Relacion que traia por menor, la entregò al señor Conde de Hernan Nuñez Governador desta Ciudad. Y entrando el Navio mañana, siendo Dios seruido, remitiré la Relacion, que en torno es la que dize aqui. Y por no dilatar el dar esta buena nueva a V.S. y dezir como quedauan los de Santo Domingo muy contentos, despachè con estos renglones vn Extraordinario, que aun no quise aguardar al Escrivano.

Preguntéle, si sabia q̄ la Armada Inglesa auia hecho algú daño en aquella costa? Respondiome, q̄ no, y q̄ el q̄ lleuò esta nueva a Puerto-Rico, vino por el Cocuano, cobriendose de dia con manglès, por poderse çasar de las lanchas del enemigo, quando uan corriendo la Costa, porque no diessen auiso. Dixo, q̄ no sabe otra cosa de nuevo, y q̄ no auia encontrado las Armadas, porq̄ se arriò a la Costa de Berberia, y q̄ oy se arriò al parage de N. S. de Regla, en donde hallò el Barco de pescadores, q̄ lo echò en tierra, para traer este pliego, y dar este auiso a V.S. A quien doy la noticia, y me holgarè darla de la venida de Galeones. Guacac de Dios a V.S. &c.